

CONVENCIÓN SOBRE EL COMERCIO INTERNACIONAL DE ESPECIES  
AMENAZADAS DE FAUNA Y FLORA SILVESTRES



Decimosexta reunión de la Conferencia de las Partes  
Bangkok (Tailandia), 3-14 de marzo de 2013

EXAMEN DE LAS PROPUESTAS DE ENMIENDA A LOS APÉNDICES I Y II

A. Propuesta

Suprimir la especie extinguida *Thylacinus cynocephalus* del Apéndice I, de conformidad con la Resolución Conf. 9.24 (Rev. CoP15). La especie no cumple los criterios biológicos (Anexo 1) ni los criterios comerciales (Anexo 5) para figurar en el Apéndice I.

Se estima que para esta propuesta no se requieren las medidas cautelares a que se hace referencia en el Anexo 4 A1 y D. En el párrafo 1A se requiere que las especies incluidas en el Apéndice I se transfieran primeramente al Apéndice II, a fin de poder supervisar el impacto de cualquier comercio. Australia considera que no es necesario primero transferir la especie al Apéndice II, ya que está extinguida, el comercio no fue la causa de su extinción y probablemente nunca será objeto de comercio. En el párrafo D se declara que las especies que se consideren posiblemente extinguidas no deberían suprimirse del Apéndice I si cabe la posibilidad de que sean objeto de comercio en la eventualidad de que vuelvan a descubrirse. Reneter la especie en el Apéndice I con la anotación 'posiblemente extinguida' no se justifica, ya que en el caso improbable de que se redescubriese, no se vería afectada por el comercio.

B. Autor de la propuesta

Australia\*, previa solicitud del Comité de Fauna, de suprimir la especie del Apéndice I (AC26 WG1 Doc. 2).

C. Justificación

1. Taxonomía

- 1.1 Clase: Mammalia
- 1.2 Orden: Dasyuroidea
- 1.3 Familia: Thylacinidae
- 1.4 Especie: *Thylacinus cynocephalus* (Harris, 1808)
- 1.5 Sinónimos científicos: *Didelphis cynocephala* Harris, 1808  
*Thylacinus harrisii* Temminck, 1824  
*Dasyurus leucocephalus* Grant, 1831  
*Thylacinus striatus* Warlow, 1833  
*Thylacinus communis* Anon, 1859  
*Thylacinus breviceps* Krefft, 1868  
*Thylacinus cynocephalus* Mahony & Ride 1988

\* Las denominaciones geográficas empleadas en este documento no implican juicio alguno por parte de la Secretaría CITES o del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La responsabilidad sobre el contenido del documento incumbe exclusivamente a su autor.

1.6 Nombres comunes:      español:      lobo de Tasmania, lobo marsupial, tilacino  
   francés:      loup marsupial  
   inglés:      thylacine, Tasmanian tiger, Tasmanian wolf, zebra opossum

1.7 Número de código:      A-102.002.015.001 (Manual de identificación de la CITES)

## 2. Visión general

Como parte del examen periódico de los Apéndices, el Comité de Fauna recomendó que la especie extinguida (*Thylacinus cynocephalus*) se suprimiese del Apéndice I (AC26 WG1 Doc.2). La recomendación se formuló atendiendo a la información proporcionada por la Autoridad Científica CITES de Australia en la 26ª reunión del Comité de Fauna (Ginebra, marzo de 2012).

*T. cynocephalus* fue una de las numerosas especies propuestas por Australia para su inclusión en los Apéndices de la CITES cuando la Convención entró en vigor el 1 de Julio de 1975. Se incluyó en los Apéndices como medida cautelar, ya que la especie no estaba sujeta a comercio en esa fecha, ya que se consideraba extinguida desde hacía tiempo.

La especie era endémica de Australia. Era un marsupial carnívoro de gran tamaño, parecido a un perro, que antiguamente se encontraba extendida a lo largo de Australia continental (Mooney y Rounsevell, 2008). En 1789, año de la colonización de Australia por los británicos, había sido extirpada en Australia continental y sobrevivía solo en la isla de Tasmania. Las pruebas ponen de relieve que sucumbió a la competición y probablemente a la depredación del dingo (*Canis lupus dingo*), que fue introducido en la parte septentrional de Australia por las poblaciones aborígenes hacía 3.500–8.000 años (Savolainen *et al.*, 2004; Letnic *et al.*, 2012). El aumento del nivel del mar cortó Tasmania del resto del continente hace entre 8 y 12.000 años, evitando la propagación del dingo y aislando la última población sobreviviente del lobo marsupial (Mooney y Rounsevell, 2008).

Es probable que la especie no fuese nunca abundante en Tasmania y el primer espécimen se describe en 1808, dos años después del asentamiento de la colonia (Smith, 1982). En el decenio de 1830 se talaron grandes extensiones de terreno para dedicarlas a tierras de cultivo y las pérdidas de ovejas y otro ganado se atribuían indiscriminadamente a los lobos marsupiales. Entre mediados y finales del siglo XIX, la *Van Diemen's Land Company*, los terratenientes individuales y el gobierno ofrecieron generosas recompensas por las cabezas del lobo marsupial. La caza y la captura con trampas por recompensas continuó hasta principios del siglo XX. En 1910 su población había disminuido gravemente. El último espécimen vivo fue cazado con trampas en 1933 y murió en el Zoo de Hobart en 1936 (Mooney y Rounsevell, 2008). En 1936 se ofreció protección oficial al lobo marsupial, después de que se había prácticamente extinguido. Pese a considerable especulación, numerosos avistamientos no verificados, protección oficial y búsquedas intensivas, no se ha encontrado rastro autenticado de lobo marsupial desde 1936.

A principios del siglo XX su extinción puede haberse visto acelerada por una enfermedad, que afectó a otros grandes casiúridos de Tasmania en esa época (Mooney y Rounsevell, 2008). En esas fechas, es posible que la predación de las crías indefensas del lobo marsupial (*Sarcophilus harrisii*) haya contribuido a su extinción (Mooney y Rounsevell, 2008). Las pieles de lobo marsupial se curtían para su uso nacional y exportación, pero no se consideró que ese comercio hubiese sido la causa de su disminución, ya que las pieles eran un producto derivado de la causa principal de la extinción del lobo marsupial, las recompensas por su caza para proteger el ganado (Paddle, 2000). Además, un pequeño número de lobos marsupiales se transfirieron a zoológicos, pero las cantidades exportadas se consideraron demasiado pequeñas para constituir un factor de extinción de la especie y no se considera que sea un riesgo en el caso improbable de que la especie vuelva a descubrirse.

### 3. Características de la especie

#### 3.1 Distribución



Figura 1 Mapa de los registros de presencia del lobo marsupial, *T. cynocephalus* (*Atlas of Living Australia*, 2012) desde la colonización europea en Australia en 1879. Se han encontrado fósiles de lobos marsupiales a lo largo de Australia continental.

Las pinturas rupestres aborígenes y los depósitos de fósiles y subfósiles indican que otrora el lobo marsupial vivió en toda Australia continental (Brandl, 1972; Wright, 1972; Smith, 1982; Taçon *et al.*, 2011) y Nueva Guinea (Van Deusen, 1963). El lobo marsupial se extinguió en Australia continental poco después de la introducción del dingo hace entre 3.500 y 8.000 años (Archer, 1974; Savolainen *et al.*, 2004). En el momento de la colonización blanca (1879) sobrevivió únicamente en la isla de Tasmania, que quedó aislada de la tierra continental por el aumento del nivel del mar hace entre 8–12.000 años (Mooney y Rounsevell, 2008). Aunque los aborígenes también estaban presentes en Tasmania, su aislamiento ocurrió antes de la llegada del dingo en Australia continental. Al parecer el lobo marsupial se encontraba a lo largo de Tasmania (excepto en el sudoeste) antes de ser ampliamente cazado por los colonos blancos, aunque su distribución nunca se determinó con precisión (Smith, 1982). Los registros de las recompensas muestran que la mayoría de los animales se capturaron en las tierras altas centrales de Tasmania, seguido por los distritos *Dee Bridge-Derwent Bridge* y las zonas del Monte Barrow y el monte Arthur (Guiler, 1961a). A pesar de los numerosos avistamientos no confirmados y varios reconocimientos intensos, no se han encontrado pruebas concluyentes de su persistencia desde 1933.

#### 3.2 Hábitat

El hábitat preferido por el lobo marsupial en Tasmania nunca se ha documentado debidamente (Smith, 1982). Fue capturado con trampas y cazado en todos los tipos de hábitat del país, desde la costa hasta las montañas, la mayoría siendo cazados en las partes más secas del estado y la minoría en el sudeste húmedo (Guiler, 1961a). Se dijo que prefería las zonas montañosas, utilizando los matorrales y las zonas boscosas para refugiarse durante el día, luego cazando en los bordes de los bosques y en los matorrales a última hora de la tarde y a principios de la noche (Smith, 1982). Los registros sobre las capturas muestran una preferencia por la sabana boscosa o el bosque abierto con afloramientos rocosos cercanos en los que se escondía durante el día (Guiler, 1961a). Se abrigaba en cuevas, huecos de los troncos y en la vegetación densa (Mooney y Rounsevell, 2008). Los descubrimientos de fósiles y subfósiles indican que probablemente ocupaba una variedad de hábitats a lo largo de su antigua área de distribución en Australia continental. Las imágenes de lobo marsupial aparecen en el antiguo arte rupestre en partes dispersas de Australia donde no hay bosques densos (Brandl, 1972; Wright, 1972; Smith, 1982; Taçon *et al.*, 2011). En Tasmania, en la parte extrema de su área de distribución, posiblemente ocupaba hábitats boscosos suboptimales.

Los registros de las recompensas indican que muy pocos lobos marsupiales se cazaban en bosques densos húmedos de la costa occidental de Tasmania (Smith, 1982).

### 3.3 Características biológicas

En el momento de la colonización blanca, el lobo marsupial era el predador marsupial sobreviviente más grande de Australia (Wroe, 2006). Los datos sobre su biología y ecología son escasos, y en su mayor parte se han reconstruido a partir de información anecdótica y observaciones de animales cautivos (Smith, 1982). Era principalmente nocturno y se decía que era esquivo, un rasgo común con muchos grandes predadores. Probablemente corría tras las presas y las mataba con sus enormes mandíbulas, pero es probable que fuese también un predador emboscado. Se decía o asumía que la presa más común eran los canguros y wallabíes (Paddle, 2000; Mooney y Rounsevell, 2008), que eran abundantes en Tasmania, pero no hay descripción publicada de macrópodos siendo cazados por lobos marsupiales. (Smith, 1982). En realidad se han documentado muy pocas presas silvestres del lobo marsupial, sin embargo, en un espécimen disecado se encontró un equidna (*Tachyglossus aculeatus*) (Paddle, 2000). Se cree que entre otras presas había mamíferos nativos de Tasmania como ratas canguro, potoros, pademelones, wombats y bandicuts (Paddle, 2000). Es posible que haya sobrevivido comiendo carroña, pero eso solo en circunstancias extremas ya que el endémico diablo de Tasmania, un carroñero eficaz, era también común en Tasmania y posiblemente asociado con los lobos marsupiales (Smith, 1982). El lobo marsupial fue intensamente cazado y capturado con trampas por matar gallinas y ganado, particularmente ovejas. Se comunicó también que cazaba conejos, otra especie introducida (Paddle, 2000). Entre otros animales que pudieron ser presas del lobo marsupial cabe citar perros de granja, cabras, ganado vacuno y caballos, aunque la mayoría de esas alegaciones no estaban justificadas (Paddle, 2000). El lobo marsupial cazaba en solitario o en pareja, localizando su presa por su olor. Puede que haya sido más diurno antes de que fuese intensamente cazado por las recompensas, con varios informes de animales disfrutando, viajando y cazando de día (Mooney y Rounsevell, 2008). No era un animal que vivía en manadas y los pequeños grupos señalados ocasionalmente sin duda eran hembras con jóvenes lactantes.

El sistema reproductivo de las hembras era comparable al de los dasiúridos (Smith, 1982). Tenía una bolsa orientada hacia atrás, bien desarrollada, con cuatro tetillas colocadas en dos filas, pese a que normalmente solo criaba 2-3 cachorros mediante destete. La cría probablemente empezaba en otoño, con registros máximos de cachorros en mayo y julio y agosto, y de animales en la mitad de su crecimiento un mes más tarde (Guiler, 1961b). Después de abandonar la bolsa, los cachorros permanecían en una madriguera hasta el destete. Probablemente había una segunda estación de cría si las condiciones eran favorables después de que la primera camada era destetada. Las crías acompañaban a su madre hasta que era capaces de cazar independientemente (Mooney y Rounsevell, 2008).

De las observaciones de animales cautivos se desprende que el lobo marsupial tenía un gran sentido del olfato y un oído muy agudo. Los lobos marsupiales cazando se comunicaban aparentemente mediante aullidos, reminisciente de un perro pequeño. Se dice que los animales cautivos eran mudos, pero que ocasionalmente emitían un ladrido semejante a una tos (Smith, 1982).

### 3.4 Características morfológicas



Figura 2 Lobos marsupiales. Foto de E.J. Keller in 1933. Smithsonian Institution Archives.



Figura 3 Lobos marsupiales taxidermizados expuestos en el Museo de Australia del sur.

El tilacino era un marsupial cuadrúpedo carnívoro. El tamaño del cuerpo de los adultos era de 1–1,3 metros, una cola de 500–650 mm de largo y un peso de 15–35 kg (Mooney y Rounsevell, 2008). Filogenéticamente, los tilacinos estaban emparentados con los dasiúridos actuales (marsupiales carnívoros) y los fósiles de tilacinos extinguidos, con posibles afiliaciones con los numbats

(*Myrmecobius fasciatus*) (Wroe, 2006). Sus extremidades tenían proporciones semejantes a los de las especies actuales de *Dasyurus* (Wroe, 2006). *T. cynocephalus* se cita a menudo como un caso de manual de convergencia evolutiva debido a que tienen un parecido semejante a los perros (Smith, 1982). Su gran tamaño, cuartos delanteros, forma de la cabeza, mandíbulas alargadas y muelas sectoriales eran superficialmente caniformes, pero carecía de los premolares inferiores alargados de los cánidos y tenían un pequeño cerebro relativo a los miembros de la Familia Canidae (Smith, 1982). Su parecido puede haber sido proporcional con la caza a la carrera (es decir, correr persiguiendo a una presa), pero las comparaciones anatómicas con los félidos y cánidos actuales no sustentan completamente esta hipótesis: es posible que corriese ocasionalmente, pero lo más probable es que cazase sus presas emboscado (Smith, 1982; Figueirido y Janis, 2011). Al parecer no podía correr muy rápido y tenía una marcha rígida. Sus cuartos traseros se parecían más a los de un marsupial que a los de un perro; su rabo era rígido, más bien inflexible, y parecía fusionarse con sus cuartos traseros. Los machos adultos eran de mayor tamaño que las hembras y en ambos sexos la cabeza se ensanchaba con la edad, dándoles una apariencia menos parecida a un perro. Su piel era áspera de color marrón arenoso; con 13–20 franjas paralelas marrón oscuro que cruzaban su espalda y grupa, más anchas a medida que se acercaban a la cola. La cola era de pelo muy fino, con una punta negruzca y una leve cresta encima y debajo (Smith, 1982). Su esquema dental era 4/3, 1/1, 3/3, 4/4 y tenía 46 dientes. Tenía un bostezo extraordinario y podía abrir sus mandíbulas 120 grados.

### 3.5 Función de la especie en su ecosistema

Poco se conoce acerca de la ecología del tilacino. El análisis de su convergencia morfológica y del comportamiento con los cánidos modernos (por ejemplo, los lobos), las hienas y los felinos, como el leopardo nebuloso, ayuda a reconstituir su probable función en el ecosistema (Smith, 1982). Ocupaba el lugar de principal predador terrestre en Tasmania y probablemente también en Australia continental antes de la introducción del dingo. Sus presas habituales eran sin duda macrópodos y posiblemente wombats de tamaño medio y grande (Paddle, 2000). Se sabe que comía ganado, particularmente ovejas, lo que condujo a la masiva persecución y a las recompensas gubernamentales que ocasionaron su posible extinción (Smith, 1982). Lo más seguro es que en el continente sucumbió a la competición y probablemente a la depredación del dingo, que se introdujo hace 3.500–8.000 años (Letnic *et al.*, 2012) y era el único predador terrestre de gran tamaño que sobrevivía en el momento de la colonización blanca. Se estima que el tilacino se extinguió en el continente al menos hace 3.500 años. En Tasmania, su función como predador principal se complementaba con la de tres casiúridos nativos más pequeños, el diablo de Tasmania (*Sarcophilus harrisi*), el cuol oriental (*Dasyurus viverrinus*) y el cuol de cola manchada (*D. maculates*). Todas esas especies siguen vivas en Tasmania; solo el cuol de cola manchada sobrevive en Australia continental (Van Dyck y Strahan, 2008). Se dice que los tilacinos estaban asociados con los diablos de Tasmania, pese a que se indica que los diablos eran predadores también de los cachorros de tilacinos indefensos (Smith, 1982).

## 4. Estado y tendencias

### 4.1 Tendencias del hábitat

Grandes extensiones del hábitat natural, o del posible hábitat, de los tilacinos se taló en pocos años de la colonización de Tasmania, en particular en la región central (Midlands) (Guiler, 1961a). Sin embargo, el mosaico resultante de tierras de cultivo y hábitat natural puede haber favorecido la caza de los tilacinos antes de su extinción, ya que los trozos de bosque ofrecían cobertura a partir de la cual podían emboscar a los macrópodos y al ganado en las zonas despejadas. Vastas zonas de Tasmania, en especial en el sudoeste remoto y montañoso, aún se encuentran en un estado prístino o casi natural, y están protegidas en los parques nacionales, las reservas naturales y zonas del Patrimonio Mundial, aunque es probable que esta zona nunca contó con tilacinos en grandes cantidades (Guiler, 1961a).

### 4.2 Tamaño de la población

Las mejores estimaciones disponibles del tamaño de la población del lobo marsupial de Tasmania se establecieron después de su extinción, basándose en los registros de las recompensas y declaraciones de testigos oculares (Guiler, 1961a). En calidad de principal predador mamífero, el tilacino pudo haber estado ampliamente distribuido incluso antes de que se iniciase la extensa persecución a mediados del siglo XIX. Era generalmente escaso y no se registró hasta dos años después de la colonización (Harris, 1808). Posiblemente se contaron no más de 2.000 adultos en

todo momento (Mooney y Rounsevell, 2008). Se sabe que el número de animales matados para obtener recompensas se elevó a 2.268 (Guiler, 1961a). Dado que las recompensas por los tilacinos eran generosas para la época, es probable que un elevado porcentaje de los tilacinos adultos capturados se sometiesen para obtener las recompensas. Los registros gubernamentales indican que se pagaron recompensas por 2.184 cabelleras; la Compañía de la Tierra Van Diemen pagó recompensas por otras 84 (Guiler, 1961a; Smith, 1982).

#### 4.3 Estructura de la población

No hay información disponible sobre la estructura de la población del lobo marsupial. El tilacino cazaba en solitario o en pareja. A veces se comunicaron pequeños grupos, pero lo más seguro es que se tratase de hembras con jóvenes lactantes.

#### 4.4 Tendencias de la población

Se observó el efecto perjudicial que la caza por recompensas estaba teniendo sobre la población de tilacinos a principios de 1863 (Smith, 1982). Tras la matanza de 172 animales para obtener recompensas en 1900 la población sufrió una rápida disminución; de modo que en 1914 sólo se obtuvieron tres cabezas. En 1910 una afección parecida al moquillo que afectó a los dasiúridos pudo haber acelerado la disminución de la población decreciente del tilacino (Guiler, 1961a). El último espécimen de tilacino se capturó en 1933 y murió en el Zoo de Hobart en 1936. Desde entonces no se ha presentado ninguna prueba concluyente de su supervivencia en la naturaleza.

#### 4.5 Tendencias geográficas

Las zonas en el este de Tasmania se han talado y parcialmente talado para la producción de cultivos y madera. La tala comenzó inmediatamente después de la colonización a principios del siglo XIX e inicialmente se difundieron a partir de los principales puertos como Hobart y Launceston. La zona central tiene algunas zonas de bosque intactas u otros hábitat adecuados para los tilacinos. Es poco probable que el sudoeste, pese a encontrarse en un estado prístino o casi natural, haya soportado grandes cantidades de tilacinos (Guiler, 1961a).

### 5. Amenazas

Al parecer los aborígenes australianos cazaban tilacinos para obtener comida (Mooney y Rounsevell, 2008). La principal amenaza que condujo a la extinción de la especie en Tasmania fue la caza y la captura con trampas generalizada y constante por recompensas después de la colonización blanca. Las recompensas se ofrecían en retribución por la predación real, pero a veces exagerada, del ganado (Guiler, 1961a; Mooney y Rounsevell, 2008). En 1910 se registró una epidemia semejante al moquillo que afectó a los grandes dasiúridos (es decir, *Dasyurus*, *Sarcophilus*) en Tasmania. Las poblaciones de dasiúridos se recuperaron, pero esta presión adicional pudo haber sido suficiente para destruir los tilacinos que quedaban en esa época (Guiler, 1961a; Mooney y Rounsevell, 2008).

En el improbable caso de que se redescubra el tilacino, despertaría un gran interés científico, público y mediático. Sin duda alguna, se aplicarían medidas de conservación estrictamente controladas que efectivamente prohibiría toda caza o comercio de especímenes de tilacino, excepto con fines de conservación. Sin embargo, el cáncer facial del demonio de Tasmania ha diezmando la población del diablo de Tasmania en gran parte de su área de distribución en los últimos años, y debería considerarse como una posible amenaza para el lobo marsupial, en el caso de que volviese a descubrirse.

### 6. Utilización y comercio

#### 6.1 Utilización nacional

Actualmente no hay comercio de tilacinos, ya que se estima que la especie está extinguida. Históricamente los tilacinos se exportaron a las colecciones zoológicas, pero no en cantidades suficientes como para constituir un factor de su extinción. Las pieles de tilacinos se curtían para su uso nacional y la exportación, pero se consideraban como un producto derivado de los animales ya matados por recompensas y no han contribuido a la extinción de la especie.

## 6.2 Comercio lícito

Actualmente no hay comercio legal de tilacinos, ya que se estima que la especie está extinguida. Los tilacinos habían tenido un valor innovador y se exportaron individuos vivos para las colecciones zoológicas en Australia y ultramar hasta el decenio de 1920 (Grzimek, 1972). Se exportaron a Londres pieles curtidas de tilacinos para la fabricación de chalecos, pero se consideraba que esas pieles eran un producto derivado de animales cazados para obtener recompensas y la curtiembre no contribuyó directamente a la extinción de la especie.

## 6.3 Partes y derivados en el comercio

El comercio de pieles de tilacinos silvestres se realizó durante el siglo XIX y principios del XX (véase *supra*). Las pieles se comercializaron y utilizaron para fabricar prendas de vestir, como chalecos (Smith, 1982). No se dispone de otros datos sobre los volúmenes de comercio.

## 6.4 Comercio ilícito

No hubo ni hay actualmente indicación de comercio ilegal. Se estima que el comercio ilegal no ha sido un factor de la extinción de los tilacinos.

## 6.5 Efectos reales o potenciales del comercio

El lobo marsupial estuvo sujeto a comercio para las colecciones zoológicas antes de su extinción, pero la sobrecaptura no se considera como la causa de su extinción. Sus pieles se curtieron, pero la mayoría de ellas procedían de animales ya muertos y se consideran como un producto derivado de la causa principal de la extinción de los tilacinos. La caza por recompensas para reducir sus poblaciones para proteger el ganado. Si se redescubriesen los tilacinos, es poco probable que fuesen objeto de cualquier actividad comercial. Cualquier posible comercio de esta especie estaría estrictamente regulado bajo las leyes nacionales (véase el párrafo 8.3.1).

## 7. Instrumentos jurídicos

### 7.1 Nacional

Los tilacinos están incluidos como extinguidos con arreglo a la Ley de protección del medio ambiente y conservación de la biodiversidad de 1999 (ley EPBC).

### 7.2 Internacional

*Thylacinus cynocephalus* está incluido como especie extinguida en la Lista Roja de 2012 de la UICN (McKnight, 2008). *T. cynocephalus* está incluido en el Apéndice I de la CITES. Se requiere un permiso para la importación y la exportación de especies incluidas en el Apéndice I de la CITES.

## 8. Ordenación de la especie

### 8.1 Medidas de gestión

Actualmente no se prevén medidas de gestión, ya que se estima que la especie está extinguida.

### 8.2 Supervisión de la población

Se considera que la especie está extinguida. Desde 1937 se han llevado a cabo búsquedas sistemáticas de los tilacinos en áreas en las que se observó vivo por última vez y en zonas remotas y raramente visitadas, en las que puede persistir en un hábitat adecuado (DPIPWE, 2012). No se ha presentado prueba auténtica de su supervivencia.

### 8.3 Medidas de control

#### 8.3.1 Internacional

La ley EPBC regula el comercio de especies incluidas en los Apéndices de la CITES y productos originarios de Australia y productos de vida Silvestre. La exportación de mamíferos

nativos australianos vivos está estrictamente prohibida con fines comerciales, pero pueden exportarse con fines no comerciales (p.ej., para investigación, educación o exhibición). En la medida de que se trata de un mamífero nativo de Australia se exigiría un permiso de exportación australianos para la exportación de *T. cynocephalus*, incluso si se suprimiese de los Apéndices de la CITES.

### 8.3.2 Nacional

Si se redescubriesen los tilacinos, cualquier captura en el medio silvestre estaría estrictamente regulada por la legislación ambiental nacional de Australia.

### 8.4 Cría en cautividad y reproducción artificial

No se establecieron programas de cría en cautividad antes de la extinción de *T. cynocephalus*.

### 8.5 Conservación del hábitat

Considerables áreas en Tasmania, en particular en zonas remotas y montañosas del sudoeste, siguen estando en un estado prístino o casi natural, y están protegidas en parques nacionales, zonas del Patrimonio Mundial u otras reservas.

### 8.6 Salvaguardias

En el caso de que se redescubriesen los tilacinos, estarían protegidos del comercio internacional por la ley de las especies silvestres australianas (ley EPBC).

## 9. Información sobre especies similares

El tilacino era único en los tiempos modernos. Era el carnívoro marsupial más grande que sobrevivió a la ocupación aborigen de Australia y persistió hasta la colonización blanca de Tasmania en 1802. Superficialmente parecía un perro, pero tenía muchas diferencias, inclusive unas mandíbulas enormes, parte baja de la espalda rayada y cola rígida.

## 10. Consultas

La especie era endémica de Australia antes de su extinción y, por ende, no fue preciso consultar con los Estados del área de distribución.

## 11. Observaciones complementarias

Al parecer los tilacinos eran utilizados por los aborígenes australianos como alimento (Mooney y Rounsevell, 2008). Sin duda alguna figuraba en el folclore indígena en Australia continental, como lo demuestran los numerosos sitios de arte rupestre en los que se representan tilacinos (Brandl, 1972; Wright, 1972; Smith, 1982; Taçon *et al.*, 2011).

## 12. Referencias

Archer, M. 1974. New information about the Quaternary distribution of the thylacine (Marsupialia, Thylacinidae) in Australia. *Journal of the Royal Society of Western Australia* 57: 43–9.

Atlas of Living Australia website at <http://bie.ala.org.au/species/Onychogalea+lunata> Accessed 2 October 2012

Brandl, E.J. 1972. Thylacine designs in Arnhem Land rock paintings. *Archaeology and Physical Anthropology in Oceania* 7: 23–30.

DPIPWE (Department of Primary Industries, Parks, Water and Environment). 2012. Tasmanian Tiger. <http://www/dpiw.tas.gov.au/inter.nsf/WebPages/BHAN-53777B?open>. Downloaded 13 July 2012.

Figueirido, B. and Janis, C.M. 2011. The predatory behaviour of the thylacine: Tasmanian tiger or marsupial wolf? *Biology Letters Palaeontology* doi: 10.1098/rsbl.2011.0364. Downloaded from [rsbl.royalsocietypublishing.org](http://rsbl.royalsocietypublishing.org) on 20 May 2012.

Grzimek, B. 1972. Grzimek's Animal Life Encyclopedia. Vol. 10 - Mammals I: 83–91. Van Nostrand Reinhold Company, New York, USA.

- Guiler, E.R. 1961a. The Former Distribution and Decline of the Thylacine. *The Australian Journal of Science*. 7: 207–10.
- Guiler, E.R. 1961b. Breeding Season of the Thylacine. *Journal of Mammalogy* 42 (3): 396–7.
- Harris, G.P. 1808. Description of two new species of *Didelphis* from Van Diemen's Land. *Transactions of the Linnaean Society of London* 9: 174–8.
- Letnic, M., Fillios, M. and Crowther, M.S. 2012. Could Direct Killing by Larger Dingoes Have Caused the Extinction of the Thylacine from Mainland Australia? *PLoS ONE* 7(5): e34877. [Doi:10.1371/journal.pone.0034877](https://doi.org/10.1371/journal.pone.0034877). Downloaded on 19 September 2012.
- McKnight, M. 2008. *Thylacinus cynocephalus*. In: IUCN 2012. IUCN Red List of Threatened Species. Version 2012.1. <[www.iucnredlist.org](http://www.iucnredlist.org)>. Downloaded on 19 September 2012.
- Mooney, N. and Rounsevell, D. 2008. Thylacine. In Van Dyck, S. and Strahan, R. (Eds). *The Mammals of Australia*. 3<sup>rd</sup> edition. Reed New Holland, Sydney.
- Savolainen, P., Leitner, T., Wilton, A.N., Matisoo-Smith, E. and Lendeberg, J. 2004. A detailed picture of the origin of the Australian dingo, obtained from the study of mitochondrial DNA. *Proceedings of the National Academy of the Sciences* 101(33): 12387–12390
- Smith, M. 1982. Review of the thylacine (Marsupialia, Thylacinidae). In: Archer, M (Ed). *Carnivorous Mammals Vol. 1: 237–53*. Royal Zoological Society of New South Wales, Sydney.
- Paddle, R. 2000. *The Last Tasmanian Tiger. The History and Extinction of the Thylacine*. Cambridge University Press, Melbourne.
- Taçon, P.S.C., Brennan, W. and Lamilami, R. 2011. Rare and curious thylacine depictions from Wollemi National Park, New South Wales and Arnhem Land, Northern Territory. *Technical Reports of the Australian Museum, Online* 2011: 165–74.
- Van Deusen, H.M. 1963. First New Guinea Record of *Thylacinus*. *Journal of Mammalogy*. 44 (2): 279–80.
- Van Dyck, S. and Strahan, R. (Eds). 2008. *Mammals of Australia*. 3<sup>rd</sup> edition. Reed New Holland, Sydney.
- Wright, B.J. 1972. Rock engravings of striped mammals: the Pilbara Region, Western Australia. *Archaeology & Physical Anthropology in Oceania* 7(1): 15–23.
- Wroe, S. 2006. Family Thylacinidae - Thylacine. In: Van Dyck, S. and Strahan, R. (Eds). 2008. *The Mammals of Australia*. 3<sup>rd</sup> Edition. New Holland Reed, Sydney.